

# La Crónica Meridional.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

AÑO XXV.

**Precios de suscripción.**—En Almería 6 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 20 rs.—Para el extranjero y Ultramar, un trimestre 40 rs.

Sábado 29 de Marzo de 1884.

**Precios de inserción.**—Anuncios á medio real línea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real línea.—Para los suscritores la mitad.

NUM. 7,214

## CORRESPONDENCIA

DE

### «LA CRÓNICA MERIDIONAL.»

Sr. Dr. del B. T. Madrid, pagada su suscripción hasta fin de Diciembre de 1884.  
Sr. D. J. F. M. Alcudia de Guadix, id. hasta el 5 de Mayo.  
Sr. D. M. S. Adra, id. hasta el 31 de Marzo.  
Sr. D. A. S. Berja, id. hasta el 31 de id.  
Sr. D. F. R. L. Berja, id. hasta id. de id.  
Sres. G. H. Berja, id. hasta id. de id.  
Sr. D. L. S. Berja, id. hasta id. de id.  
Sr. D. M. G. Berja, id. hasta id. de id.  
E. A. de Berja, id. hasta id. de id.  
P. del C. Berja, id. hasta id. de id.  
Sr. D. J. A. N. Canjayar, id. hasta id. de idem.  
Sr. D. J. A. Canjayar, id. hasta id. de id.  
Sr. D. S. R. Canjayar, id. hasta id. de id.  
Sr. D. F. N. Canjayar, id. hasta id. de id.  
Sr. D. A. A. Vera, id. hasta el 30 de Abril.  
Sr. D. J. P. Illar, id. hasta el 31 de Marzo.  
Sr. D. F. C. Ohanes, id. hasta id. de id.  
Sr. D. F. G. Ohanes, id. hasta el 15 de Mayo.  
Sr. D. F. T. Instincion, id. hasta el 31 de Marzo.  
Sr. D. J. J. R. Alcolea, id. hasta el 29 de Febrero.  
Sr. D. J. M. F. Alcolea, id. hasta el 31 de Marzo.  
Sr. D. V. A. Nijar, id. hasta id. de id.

## Cromúrgica del cabello.

Tintura progresiva para el cabello y la barba de rápidos y seguros efectos.—Véase la cuarta plana.

## PARTE OFICIAL.

### Gaceta del día 25 de Marzo.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

## EL FOLK-LORE.

El folk-lore ó saber popular, que según el ilustre Lang representa «toda la cultura que el pueblo ha sacado de sus propios recursos ó creado de su propio fondo,» considerado como la base del grado especial de adelanto alcanzado en todas las esferas por las diversas razas que pueblan la tierra, es hoy, quizás sin contradicción, la ciencia á que mayor importancia se concede en Europa, la verdadera ciencia á la moda; de que son principalmente y hasta cierto punto tributarias la arqueología y la prehistoria, la demopsicología, la etnografía y la lingüística, la literatura popular, la pedagogía y otras muchas ciencias importantes que pueden considerarse como ramas de aquella.

La imposibilidad absoluta de historiar ó de dar testimonio de hechos que no han pasado ante nosotros ó de que no hemos sido testigos, el convencimiento de los hombres aún mas amantes del progreso. de que este es de todo punto inexplicable sin la tradición, como ésta sin aquel, y la necesidad de proveer á ésta inevitable deficiencia de nuestra cultura para conocer y apreciar en todo su valor la historia completa de la humanidad, y dentro de ella la particular de cada nacion, explicará la importancia de la tarea emprendida por la célebre Sociedad londinense *Folk-Lore Society*, tarea en cierto modo de la alta política y aún de trascendencia religiosa, puesto que viene á confundir en un interés comun á los

hombres de todos los partidos y á los filósofos de todas las escuelas.

Los vestigios que en esta ciencia se estudian tienen una índole tal de poesía y de belleza, que es solo comparable con lo que se siente en el estudio de las flores; los vestigios del *folk-lore* subsisten casi todos, no solo en las alegres y conmovedoras fiestas populares, sino en las creencias y supersticiones, en los proverbios, en las oraciones, en las leyendas y en los infinitos y variados juegos y melancólicos aires musicales, con que vosotras, hermosas lectoras, arrullais el sueño de vuestros hijos, ó les capacitais, fortaleciendo su cuerpo, aguzando su ingenio y vigorizando su voluntad, para resistir luego la ruda campaña de la vida. En todos verdaderos relicarios—por contener las reliquias de las civilizaciones que fueron y las páginas mas íntimas de la historia humana—se encuentran los materiales de saber popular.

Al lado de la cuna de vuestros hijos, como al del honrado campesino que cultiva vuestros campos, como en la sencilla fiesta de la aldea, en la miserable barquilla, casa del marinero, y en la choza del rústico, hermanos vuestros todos, según la religion en que creéis, están los elementos que vais á estudiar. Por la índole, pues, de estos materiales, y por la verdadera obra de magia que realizareis, adivinando y no reconstruyendo la historia de los siglos primitivos, es el estudio del *folk-lore* por todo extremo agradable.

¿Pero merecen estudiarse, os preguntarán algunos, los cuentos y los cantares, los refranes y las adivinanzas, los piropos y los pregones, las ocurrencias y los trabalenguas, los romances, los dichos, los modismos, las frases, las melodías populares, los juegos y aun las incorrectas voces y oraciones infantiles? No merecerá bajo este punto de vista titularse el *folk-lore* la ciencia de las *pequeñeces*?

No contesteis nunca, discretísimas lectoras, negativamente á esta pregunta; responded por el contrario, que sí, con toda vuestra energía; en esta afirmación cifra el *folk-lore* su más legítima gloria.

Por el estudio de las *pequeñeces*, por el estudio de las cosas pequeñas, ha llegado siempre la humanidad á la invención de los mejores y más fecundos adelantos, y las ciencias á la posesión de las conquistas de que hoy más se enorgullecen. Las obras de arte, tanto plásticas como literarias ó musicales, no son nunca más que un tejido de elementos finísimos, ténues é imperceptibles y que pasan siempre inadvertidos para las miradas del vulgo. La grandeza de nuestro Cervantes y nuestro Calderón, la monstruosa fecundidad de nuestro Lope de Vega, explicábalas hace años Edgar Quinet, en su excelente obra *Les révolutions d'Italie* por la infinidad de gérmenes artísticos creados por el pueblo español, cuya poesía, que es el perpétuo ennoblecimiento de las invenciones de la multitud por un poeta culto,

nace, como su historia entera, de un rasgo de heroísmo. La alianza de la nobleza y el pueblo de carácter expansivo y democrático de la genuina aristocracia española, fué en los tiempos pasados el secreto de nuestra grandeza nacional.

Por este amor á lo pequeño, repito, podemos hacer un estudio tan delicado y concienzudo de nuestros dramaturgos, como los alemanes y los ingleses lo han hecho de los suyos.

El *Folk-Lore* decía ya en otra ocasión; no es en definitiva otra cosa que la aplicación del microscopio intelectual á las obras de arte y á los productos de la inteligencia y del corazón humano. El acredita, con el testimonio de toda la historia, que la obra del más reputado artista, como la del más engraido filósofo y encoquetado jurisconsulto, no son más que el completo de esa infinidad de elementos que, recogidos por Echegaray, se llaman el *Gran galeoto*; por Shakespeare *Hamlet*; por D. Alonso el Sábio, el *Código de las siete partidas*; y él pone de manifiesto ante nuestros ojos atónitos un mundo inexplorado de verdaderas maravillas, no menos sorprendentes que el mundo descubierto por el microscopio, aplicado al estudio de las ciencias naturales.

El *Folk-Lore*, aplicado á la historia y á la literatura—y de ello son buena prueba las irresistibles corrientes de la novela contemporánea, como el microscopio y el telescopio, que ensanchan y dilatan nuestros horizontes llevando nuestro amor y nuestra idea á espacios hasta hoy ignorados, llenos de infinitas bellezas y armonías que nos acercan cada vez más á las eternas y perennes fuentes del bien, es no ménos que el telégrafo y el ferro-carril, una de las más preciadas conquistas de los tiempos modernos, conquistas sólo asequibles en un principio á las naciones más adelantadas, á la aristocracia, á lo más selecto, á lo mejor de la humanidad.

Contestad, pues, siempre bellísimas lectoras, con la sonrisa en los labios que el *Folk-Lore* es una ciencia de «pequeñeces», y que precisamente por eso, vosotras que estais dotadas en el más alto grado de ese sentido que sabe apreciar la grandeza de lo pequeño, teneis un placer especial en dedicaros á su estudio. Lo pequeño rige hoy, como siempre, los destinos del mundo: lo pequeño no está hecho para ser visto por los ojos del topo, sino con los del ave que vuela por los aires.

Las óperas y pinturas que os embelesan, como los versos y novelas que recrean vuestra fantasía, y los dramas que agitan y conmueven más profundamente vuestro corazón, no son otra cosa que la combinación más ó ménos artística de los colores y sonidos, ideas y palabras, sentimientos y deseos y hechos, tanto reales como imaginarios, cuyo estudio constituye el objeto del *Folk-Lore*.

Antonio Machado y Alvarez;

## EXPEDICION AL RIFF.

Islas Chafarinas 10 Marzo 1884.

Continúo en la presente el relato que comencé en mi anterior, para dar una idea de la situación de la kábila de Guebdana.

El viaje que hicieron á Granada en 1880 los moros Abd-Allah y El-Sésar, acompañados del intérprete oficial de Melilla, Sr. Marin, no llenó en nada las aspiraciones de aquéllos; pero agravó su situación en el campo marroquí. El Sésar, acusado de comunicar confidencias á las autoridades españolas, fué encerrado en una mazmorra en Fez, en donde ha perecido de hambre; Abd-Allah vió redobladas las persecuciones que contra él tenía dirigidas desde antiguo su cuñado el kaid Amar Arfú.

No es este el único ejemplo de fracaso por parte de moros amigos de España. El hijo del valeroso kaid de Beni-Sinassen, de aquél que cayó víctima de la mas íntica de las traiciones, fué á refugiarse á Melilla luego del desastre sufrido por su padre. El gobernador le acogió en la plaza, mas el gobierno de Madrid le negó rotundamente la protección. Entonces el hijo de Abd-el-Kader, con toda su familia y séquito y con los cuantiosos caudales que aún había podido salvar, dirigióse á Marsella y obtuvo al punto la protección del gobierno francés, el cual le señaló como residencia la ciudad de Tremecen, en la Argelia.

Pocos años há, un santón de la kábila de Beni-Sika, residente en el promontorio de las Tres Forcas, á legua y media al N, de Melilla presentóse con varios jefes riffes en Madrid á solicitar la protección del gobierno español, y la protección les fué negada. En los alrededores de Melilla no hay ningun moro caracterizado que sea protegido nuestro. ¿Es esta la tan decantada política de atracción? No: es la política de la debilidad y del miedo.

Nos alarmamos de que el Scheriff de Wassan haya obtenido la protección francesa. ¿Por ventura este Scheriff no se había dirigido antes al comandante militar en Ceuta endemanda de la protección española? Mucho antes de la conferencia de Madrid, que abolió las protecciones, podíamos haberla dispensado al Scheriff de Wassan; no lo hicimos, y el gobierno francés no ha tenido reparo en tomar el asunto por su cuenta, contraviniendo abiertamente lo acordado en la misma conferencia, sin que á nadie se le haya ocurrido formular reclamación alguna.

Volviendo á la historia de Abd-Allah-ben-Amar, diré que éste, á poco de su regreso de Granada, vió destruida su morada, dispersa su familia: el kaid se había empeñado en arruinarle, y le imponía multa tras multa, obligándole á abandonar sus bienes á la rapacidad de los moros del rey, y no le quedó otro remedio que refugiarse en las montañas, en compañía de algunos parientes.

Esta situación no duró mucho. A principios de 1883, en un zoco jun-





